

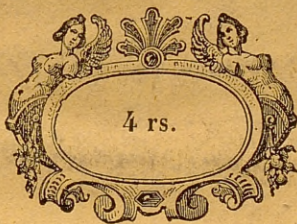
CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



MADRID:

RIOS, MONIER.

CUESTA, PUBLICIDAD.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

no ofi
archiv
quiere
LA
mugle
mugle
mugle
el 5
-algun
cruce

EL CIRCULO LITERARIO COMERCIAL ha adquirido en
1.º de Agosto de 1921 la propiedad de la obra de la Pradera
del Canal, habiendo comprado además el autor la impresión
de la obra.

LA PRADERA DEL CANAL.

El libro, o lo representa en algún teatro del reino, o en alguna
sociedad de las formadas por artistas, o en alguna
otra institución pecuniaria, o en su denominación,
con arreglo a la ley de 1.º de Abril de 1844, y a la de 1.º de Mayo de 1847, relativos a la
propiedad de obras dramáticas.
Se consideran reinventados todos los ejemplos
que que carecen de la concesión reservada que se otorga
en cada uno de los legítimos.

N.º 153.

EL CIRCULO LITERARIO COMERCIAL ha adquirido en 1.º de Agosto de 1831 la propiedad de la zarzuela *La pradera del Canal*; habiendo comprado ademas al autor la impresion que tenia hecha en la Imprenta nacional en el año 1847; por lo tanto, como propietario EL CIRCULO LITERARIO COMERCIAL perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó la represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en reales órdenes de 8 de Abril de 1859, 4 de Marzo de 1844 y 3 de mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAJES. AUTORES.

LA PRADERA DEL CANAL.

PAZ ZARZUELA EN UN ACTO

por DON AGUSTIN AZCONA.



62847

MADRID.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.

1847.



ACTORES.

PERSONAJES.

EL Sr. BLASTRES CANDILES, D. Juan Lombra.
 Mayo amigo del Abogado.
 DOÑA CATALINA FLORES, DOÑA Catalina Flores.
 Manda del Abogado.
 RITA, Manda del Abogado.
 DOÑA JOSEFA FLORES.
 EL GIRALEDINO, Teatro de D. VICENTE CATALAN.
 delus.
 PABLO, Esquilador extranjero. D. FRANCISCO FLORES.
 D. JOSE ALVAR.
 GIL RICO, Choricero. D. JOSE ALVAR.
 UN AGENTE DE SEGURIDAD PUBLICA, D. TOME DUE.
 UN ESTUDIANTE, D. BENITO FLORES.
 UN ELEGANTE, D. JOSE GARCIA.

La accion se supone en el año de 184...

VEASE LA ADVERTENCIA QUE YA SE HIZO.

ACTO UNICO.

El teatro representa una vista de la Pradera del Canal.

ESCENA I.

(Discurren en todas direcciones muchas personas de ambos sexos y de condiciones diversas. Algunos con sus trages habituales, y otros de máscara, según el capricho de cada cual. Se ven tres ó cuatro grupos de gentes que están merendando. En uno de ellos, mas al proscenio, y en el centro del escenario, se encuentran Paca, Pablo y el Giraldeño con otros hombres y mugeres, todos sentados comiendo y bebiendo muy alegremente. El Choricero pasea ofreciendo de un grupo en otro su mercancía. El Agente pasea tambien de uno á otro lado. En este cuadro, cuyos accesorios quedan á la discrecion é inteligencia del Director de escena, ha de haber toda la vida y todo el movimiento posibles. Al levantarse la cortina se oye templar varios instrumentos, y repicar algunas castañuelas. Pasan de mano en mano los vasos, se brinda, se bebe, se jalea, y hay por todas partes algazara y festivo desórden.)

CANTADO.

CORO. Echa vino! Corra el vaso
que la noche se avecina.
Enterremos la sardina
en la márgen del Canal,
y con broma y tremolina
se celebre el funeral!

HABLADO.

PACA. Entavía no has tiemplao?

(Al que ha de tocar el violin.)

Pus apenas tienes calma!

GIRALD. No senfade usté, mi alma:
no falta mas que este lao.

PACA. Acaba con tos los mengues
que pintan á S. Anton.

GIRALD. Pa dempues de la juncion
 pago yo un ciento e merengues,
 á ver si la endulzo á usté
 el genio, gachona mía;
 que es usté mu forajía,
 sigun lo caquí se ve!
 Y no to ha e ser bailar.
 Se gromea..... se retoza.....

PABLO. No hay mas zambra en Zaragoza
 por la Virgen del Pilar.

GIRALD. Ya está tiemplao el violin.

PABLO. Bolerás! Bolerás, pronto!

PACA. Aquellas del salto tonto!

GIRALD. Pus cante usté, serafín,
 que tié usté la voz tan güena
 como el talle y la segura.

RICO. Chorizos de Extremadura,
 á diez riales la docena.

GIRALD. Sagradece, camará.

(Ahora llega el Agente y se detiene un poco á la intermediacion del grupo.)

PACA. ¿Qué busca este pinitente?

GIRALD. Deje usté vivir la gente,
 Señor Don Siguridá.

(El Giraldeño se ha levantado. Separa al Choricero, y hace que se levanten los que han de bailar.)

Haga usté el favor, amigo,
 que á bailar van un bolero
 en toa regla. ¡Uhi! ¡Salero!
 ¡Que las intierren conmigo!

(Tocan violin, guitarras y bandurria para que bailen el bolero. A cada bien parado circulan los vasos, y sigue la gresca.)

CANTADO.

CORO. Unas uñas de un micho
 se estan rifando;
 vinticinco doblones
 da un escribano.

Y no hay que extrañar,
pues las suyas san roto
de tanto arañar.

Al agua, pichona mia,
al agua, sin dilacion:
al agua aunque esté mu fria,
que se me arde el corazon.

HABLADO.

Todos. ¡Bien!

(Aplauden á los bailarines. Se sientan estos. Se levanta el Giraldeño, y dice:)

GIRALD.

Allá voy yo, señores

á lucir mi albelidá;

y entre tanto escansará

la comparsa e bailaores.

Cachorra, no soy danzante,

ni intiendo mucho de coros;

mas naide pa capear toros

me pone á mí el pié delante.

¡Salero! Estos brazos son

del arte las maravillas,

y plantan seis banderillas

al gallo de la pasion.

Como en Sevilla nací,

aunque me he quedao pequeño,

me llaman el Giraldeño

para burlarse de mí;

pero no hay bicho por alto

que mimponga, á la carrera:

aunque un elefante juera,

le domino con un salto.

Presten ustés atencion,

les contaré las hazañas

con que gané en cien campañas

mas fama que Napoleon.

(Acompañando con la accion todas las frases que lo requieren.)

CANTADO.

GIRALD. Cuatro dedos el capote
 bastan solo á sujetar.
 Cuando el bicho es formalote
 se le debe trastear.

El capote es la muralla
 para un diestro lidiaor,
 que jamás pierde batalla
 si hay capa, piés y valor.

Man sobrao dos banderillas.....
 otro dia las pondré.
 ; Vámonos á las Vestillas.....
 nena mia, venga usted!

La cabeza es siempre el norte
 pa quien rema en este mar.
 Se le da al bicho un recorte,
 y ya no hay que recelar.

Mas cudiao con enseñarle,
 porque el toro es mu traidor;
 y juá menester matarle
 con ayuda de un dotor.

Man sobrao dos banderillas..... &c.

Cuando ya cansao le miro
 y rendío de saltar,
 se le entrego al seo Paquiro,
 diciendo: «Pué usted matar!»

Ese vicho está conforme:
 sea usted el despënaor;
 y á quitarle el uniforme
 pa zapatos de aguaor!»

Man sobrao dos banderillas..... &c.

(Paca, los bailarines y los que han tocado se retiran por la izquierda. El Giraldeño indica á un mozo de cordel, que se supone es el que ha llevado la merienda, que recoja platos, mantel &c., y va á marchar por donde los otros se han ido.)

ESCENA II.

BLAS. *El GIRALDEÑO. GIL RICO.*

HABLADO.

BLAS. Giraldeño, con premiso,
una palabra.*(Detiene al Giraldeño. El mozo de cordel recoge, pero no retira nada. En seguida se sienta junto al ceston de la merienda.)*

GIRALD. Una, y dos.

BLAS. Diga usted.
¡Gracias á Dios,
si llega á tiempo el aviso!GIRALD. Me parece, Señor Blas,
que trae usted mal carís.BLAS. Giraldeño, está en un tris
que nos lleve Satanás!GIRALD. Pus qué hay? Saque usted de pena
á un hombre.

BLAS. Se me figura....

RICO. Chorizos de Extremadura
á diez riales la docena.

GIRALD. Quite usted! Vaya un empeño!

*(Por el Choricero, que se ha puesto entre el Giraldeño y Blas.)*BLAS. Oyeme con atencion,
porque va tu salvacion
en oirme, Giraldeño.
Bien tacuerdas de la Rita.....

GIRALD. Macuerdo.

BLAS. Punto y aparte.

GIRALD. Ella queria.....

BLAS. Atraparte.

GIRALD. Si está loca esa maldita!

BLAS. Su madre, la tia Catuja,
que hace cuarenta años es
el pasmo de Lavapies.....

GIRALD. Por lo fea.

BLAS. Y por lo bruja,
sabe que con mi sobrina,
estás gastando palique:
lo ha tomao ya por pique
y quíe vengarse la endina.

GIRALD. Porque á su hija le golví
las espaldas?

BLAS. Cabalito!

GIRALD. A mí no se me da un pito.

BLAS. ¿No? Pus á nosotros sí. *(Con imponente formalidad.)*

GIRALD. Hombre..... pone usted una cara.....

BLAS. Oye, y no seas mentecato.

GIRALD. Véngase usted de aquí á un rato.

Voy. Que siga la algazara!

(Mirando y hablando en la direccion de los que se marcharon.)

BLAS. Ya seguirá. Ten pacencia,
y escucha. Así Dios me guarde,
que no sales de esta tarde
como no me des audiencia!
Ayer..... en una guardilla,
calle de las Provisiones,
se jugó á pares y nones
tu isistencia..... ¡Y que no es grilla!
Los naipes Catuja echó,
y dijo á Rita: «mañana
va ese tuno de jarana
con la que te le quitó;
pero asegura esta sota
de bastos que si el torero
llega á decirla: «te quiero»
en el mismo instante rota
la profunda cicatriz
que tiene de una corná
cácia al sobaco, caerá
desangrao.

GIRALD. En la nariz
me está dando el peleon
que sa echao usted al coletto.

BLAS. Lo que es por hoy te prometo

no sá copiao ni un renglon
en este papel.

(Mira el Giraldeño con malicia y de alto á bajo á Blas.)

¿Qué miras?

GIRALD. Sabe usté leer?

BLAS. Y escrebir.

GIRALD. Pus aun puede usté añadir:
"y contar..... muchas mentiras."

(Párase el Giraldeño, como reflexionando. Blas está impaciente.)

Ahora caigo! aquí me dió
un toro salamanquino!

BLAS. No hablo harto de pan ni vino.....
¿es verdá?

GIRALD. Mucho que no;
y ya prencipio á temer....

BLAS. Tamien dijo la tal tia
que esta tarde tronaria.

(Suená un trueno á lo léjos.)

GIRALD. ¡Jesus!

BLAS. ¡Vaya una muger!

GIRALD. Eh! no tenga usté aprension.

(¡Canario! Ya voy temiendo.....)

BLAS. Güena falta está hoy haciendo.....

GIRALD. ¿Qué.....?

BLAS. La santa enquisicion.

A la vieja y á la moza
dentro de cuatro ú seis días,
por esas calles verías
en borrico y con corroza.

GIRALD. Y qué hacemos?

BLAS. Lo mejor

será golvernors á casa
mientras el chubasco pasa,
que va á haber hasta temblor
de tierra.

GIRALD. ¡Ca! Por febrero

(Esforzándose para aparentar que no tiene miedo.)

no es un trueno cosa nueva:

y que el almenaque lleva

hoy ú mañana aguacero.

BLAS.

Mal conoces las presonas.

Deja á mi sobrina en paz;

si no..... la vieja es capaz

de convertirnos en monas.

Y..... yo no tengo embarazo

en decirlo: al sol saliente

le plantó mu francamente

en la cara un navajazo;

mas nada de hechicerias

en que anda el demonio oculto.....

Yo quió los diablos con bulto

pa hacer mis arremetías.

GIRALD.

Vámonos, pues, á buscar

nuestra gente: les diremos

lo ocurre y pensaremos.....

PACA (*Dentro*). Allí..... á beber..... á bailar!

Y es necesario que cantes

una jota aragonesa.

PABLO (*Dentro*). Ea, caminar apriesa,

y toquen los estudiantes.

GIRALD.

Miste, Señor Blas, opino

que demos tregua á la alarma.

Estas cosas quieren carma;

lo demas es desatino.

Juro que sabré tener

juicio, y pruencia, y.....

BLAS.

Pus güeno;

mas si da el segundo trueno,

como un galgo echo á correr.

ESCENA III.

Dichos PACA, PABLO, rondalla de Estudiantes que traen guitarras, bandurria, violin, panderetas, hierros &c. Viene con ellos una MAJA de rumbo.

PABLO. Allí tienes á tu tio.

PACA. Acá estamos todos.

BLAS.

Pablito?

PABLO.

Es una manola

(Señalando á la que viene entre los estudiantes.)

de toda gala. Y qué brío!

UN ESTUD. La patrona de la casa.

¿No es verdad, dómina mea?

¡Uhi! Que me hago una jalea.

(El estudiante se dirige á cualquiera de los que se acercan al corro.)

Hoy tamquam tabula rasa
se encuentran nuestros bolsillos;
eche usted una pelucona,
daremos á la patrona
para que compre palillos.

(Tocan los estudiantes.)

CANTADO.

PABLO.

Niñas, las del Manzanares,
que venís hoy al Canal,
no me deis, por Dios, jachares,
y apiadaos de mi mal.

Mal de amor el pecho siente
cuando os miro frente á frente.

¡Sí, señor!

El curar esta dolencia
es hermosas, vuestra ciencia.

Siente el pecho mal de amor.

CORO.

Mal de amor &c.

HABLADO.

GIRALD.

Mientras tú tomas aliento
para la copla segunda,
un jaleo, y que se junda
conmovió el firmamento!

(La Maja baila una Cachucha amatracada. Todos la jalean. Los Estudiantes acompañan con sus instrumentos.)

GIRALD. Bien por la gracia, churrú!
 Ni en el barrio de Triana
 he encontrao yo una gitana
 que baile mejor que tú.
 Venga vino! Señor Pablo,
 otra jota, y otra encima;
 (á ver si un hombre se anima
 pa pelear con el diablo!)

(Tocan para acompañar la segunda copla de la jota.)

CANTADO.

PABLO. La mantilla sobre el hombro
 y flotante el guardapiés,
 mi pichona es un asombro,
 mata hombres tres á tres.
 Mal de amor el pecho siente
 si la miro frente á frente
 ¡Sí, señor!
 El curar esta dolencia
 es, hermosas, vuestra ciencia.
 Siente el pecho mal de amor.

CORO. Mal de amor &c.

HABLADO.

PABLO. Chicos, habeis visto un chorro
 de voz como el chorro mio?
 Estudiantes, ¡al avío!
 Con la tercera á otro corro.

PACA. Vayan ustedes, que yo
 me quedo aquí á arrecoger,
 y echo al instante á correr
 con el gallego.

GIRALD. Eso no.

Usté por delante, prenda.

BLAS. En un memento despacha.
 Quiés que deje la muchacha
 el ceston de la merienda?

*(Blas, el Giraldeño, Pablo, la Maja y los Estudiantes
 se van por la derecha.)*

ESCENA VI.

La PACA. El CHORICERO. El AGENTE. La RITA.
Varias otras personas.

(La Rita viene por la izquierda arriba. Repara en la Paca, se le acerca, la coge por un brazo, la hace bajar al proscenio, y dice:)

RITA. Dios guarde á usted, señá Paca.

PACA. Y á usted tambien, señá Rita.

RITA. Con que..... está usted de gromita?

PACA. Y hubiá traído la carraca,
 á haber sabío que usted
 venia á danzar aquí.

RITA. ¿Carraca? ¿Pa cutimí?
 ¿Qué va á que bailo un minué
 sobre usted en este momento,
 y acortando de razones,
 con música de talones
 sin mas acompañamiento?

PACA. ¡Anda juera, tentacion!
 Hasta el segundo molino
 tiene usted que andar camino
 si la planto un bofetón!

RITA. Me parece usted muy guapa.

PACA. ¿Lo parezgo? ¡Pues lo soy!

RITA. Pero sa encontrao usted hoy
 con otra jembra de chapa.

PACA. Está usted dibilitá.....
 á juerza e echar por la boca
 fanfarria.

RITA. Vaya una roca
 que sunde duna mirá!
 Ha visto usted al Giraldeño
 por aquí? *(Con retintín.)*

PACA. Si es un capricho,
 la prestaré á usted ese bicho.....
 darlo no. ¡No quíe su dueño!
(Con sonrisa maligna.)

RITA. ¡Qué lastimida!

PACA. Cabaes.

Pero..... la prevengo á usted
que tié tos.

- RITA. Yo le daré
una horchata de puñales.
- PACA. Y viene usted á eso al Canal?
- RITA. Vengo..... á enterrar la sardina.
- PACA. Y ha traído usted berlina.....
ó calisin?
- RITA. Por un rial,
en teniendo aquí conquibus,
(Señalando á la faldriquera.)
hay coche con cazaor
en la zaga..... á lo señor!
- PACA. ¡Vaya un redios! ¡El onibus! (Mofándose.)
Si yo hubié venio en él,
salta usted por la portilla
ahí antes de la casilla
del puente e Santa Isabel!
- RITA. Quién me compra juncia? (Volviendo la espalda.)
- PACA. Yo
soy una muger honrá.
No tengo que tapar na.....
es mi novio, y sacabó!
- RITA. Yo tambien conservo intauta
mi honra.
- PACA. ¡Puñá-se-ve!
¡Y tiene la honra de usted
mas bujeros que una flauta!
- RITA. En risúmen, y en formales
palabras..... ¿quie usted ir caliente?
- PACA. ¡No se calienta hoy la gente,
que está el carbon á diez riales!
- RITA. Pus yo lo vendo barato.
Pa un mes, sin ponderación,
voy á darla á usted carbon,
como me quite un zapato.
- PACA. ¡Cudiao con la humidá
si se descalza usted el pié!
¡No se la regüelva á usted
la pasada enfermedad!
- (Se disponen á la pelea.)

ESCENA V.

Dichos. BLAS. EL GIRALDEÑO. PABLO.

(Muchas personas de ambos sexos, con trages de varias provincias de España. Algunos elegantes. Los que se marcharon por la derecha vienen por este mismo lado. Los demas por otros. Blas baja poco á poco al proscenio, hasta colocarse entre las dos combatientes.)

RITA. Endinal.

PACA. Perra!

RITA. Mis fueros

sé yo defender así.

PACA. Vas á dar la geta aquí. (Se agarran.)

BLAS. Eh! Palabra, caballeros! (Se interpone.)

Hablen barbas..... y las manos
quietas!

AGENTE. Qué escándalo es este?

BLAS. Premita usté que conteste;
mas quitarme estos alanos.

(Paca y Rita tienen agarrado á Blas.)

Cudiao que son dos hienas,

y que ya toca en locura.....

RICO. Chorizos de Extremadura:
veinte riales dos docenas.

(El Choricero se ha aproximado al Agente para decirle estos dos versos. El Agente se desentiende, y dirige la palabra á la Rita.)

AGENTE. ¿Quien es usté?

RITA. ¿Yo? La Rita;

y vengar quiero una afrenta;

que ha chorreao por mi cuenta
el gaché de esta mocita.

(Cantado y hablado, dirigiendo la palabra alternativamente á varios que se le acercan.)

RITA. Un ripique, y un redoble,
y una salva para mí,



porque soy la generala
de las majas de Madrí.
Desgarrada, salerosa,
limpia siempre como el oro,
mi presona es un tesoro,
valgo mas que el Potosí.

¡Largo, Don Canuto,
que es usté muy bruto!

¡Juera, Don Tadeo,
que es usté muy feo!

No me toque usté.....

¡Miste que le cruzo la cara con las
cinco varillas del abanico de hueso!

¡que le aplasto de un boleó,
señor Don Bartolomé!

Arrepuraamente que cada sopapo mio
vale treinta riales!

No soy yo de las que ahuecan
su derecho y su revés
con la cólera que compran
en la tienda de Gines.

Desde el talle hasta el rodete,
del tobillo á la cintura,
es la Rita verdá pura.....
como se usa en Lavapiés.

¡Largo, Don Canuto,
que es usté muy bruto!

¡Juera, Don Tadeo,
que es usté muy feo!

No me toque usté.....

¡Si es usté inficionao á teclear, el se-
ñor Iradiel tiene pianos de á cinco mil
riales!

¡que le aplasto de un boleó,
señor Don Bartolomé!

¡Vaya un lance! Pus sa venío usté
con la colecha de la cama liá al pescuezo!

Con tal rumbo y tal salero
 quió vivir en libertad,
 porque sé que el mal de amores
 es muy perra enfermedá.

Mas si de alguien se enamora
 esta maja tan tirana,
 le echará en una semana
 á la santa eternidá.

¡Largo, Don Canuto,
 que es usté muy bruto!

¡Juera, Don Tadeo,
 que es usté muy feo!

No me toque usté.....

¡Miste, perdone usté por Dios, que no
 man quedao sueltos mas que tres ó
 cuatro cachetes!

¡que le aplasto de un boleó,
 señor Don Bartolomé!

¡Quiá! ¡Pus aunque tuviá usté mas
 gaban que María Santísima!

HABLADO.

AGENTE. Usté, que es la promotora
 deste alboroto, conmigo!

BLAS. Pero óigame usté, mi amigo,
 si no hay ná.... si de aquí á un hora
 no sacuerda ya ninguna
 de la riña que usté ha visto!

AGENTE. ¡Andando! ¡Pronto!

PABLO. Por Cristo....

¡Aquí es preciso hacer una!
 que no se llevan la moza
 á la cárcel, ó si no....

Pues de mas puños que yo
 no le hay de aquí á Zaragoza!

¡Vive Dios que es como un cielo,
 y que tiene don de gentes!

Voy á clavarle las dientes

al que llegue en el tozuelo,
 y atravieso muy formal

con mi presa en boca y brazos

- aunque me hagan mil pedazos,
hasta echarle en el Canal!
- BLAS. Pruencia y silencio, Pablo!
El señor tiene razon;
cumple con su obligacion.....
- PABLO. Mas cuidao con el retablo
de la chica, ó nos oirán
los sordos!
- BLAS. (¡Hembra maldita!)
PABLO. Que para esta santa hermita
soy yo mejor sacristan.
- BLAS. Y ¿no hay mas que, de repente,
un escándalo mover,
y á la justicia oponer
resistencia locamente?
¡Güena anda la sociedad
de los tiempos que alcanzamos!
Primero que todo..... ¿estamos?
respeto á la autoridad!
- AGENTE. Basta; y pues con tanto juicio
está usted hablando, buen hombre.....
- BLAS. Le juro á usted por mi nombre
que ya no hay mas rebullicio.
Y hágame usted á mí el favor.....
- AGENTE. Corriente: es una niñada,
y no perderemos nada
en renunciar al rigor.
- EL ESTUD. Aprended aquí, borricos. (Burlándose.)
Mirad en una pendencia
lo que puede la elocuencia
de un sombrero de tres picos.
¡Victor por el señor Blas
que parece un tenebrario
ambulante! En el diario
debe ponerse.
- BLAS. ¡No mas!
Basta de prevocacion,
que tengo sangre ligera,
y sé dar á un calavera
prontamente una licion.
- (El Estudiante y todos, menos la Paca y el Giraldeño,
se rien y se mofan de la gravedad de Blas.)

- EL ESTUD. Mucho se habla por Paris
sobre eso mismo. ¡Ja! ¡Ja!
- BLAS. ¿Por qué no se va usted allá,
señor Don Chisgaravís?
- EL ESTUD. ¡Viva Don Blas Tres-candiles!
- RITA. ¡No le tienen que ofender, (Con sorna.)
porque se va á regolver
la calle de Menistriles!
- BLAS. ¡Cudiao! que me encalabrino!
- UN ELEG. ¿Tendría usted la bondad (Con mucha afectacion.)
de darme la otra mitad
de esa rueda de molino?
- BLAS. ¡Que son ya muchas cosquillas!
- UN ELEG. Hoy está algo incomodado
(Riéndose muy maliciosamente, y mirando á las piernas
de Blas.)
Don Blas, porque su criado
no le ha puesto las trabillas!
- BLAS. Este raído sombrero (Dirigiéndose á la Rita.)
que tanta burla fomenta
tres docenas de años cuenta
en mi cabeza, salero.
Con este sombrero, así....
puesto lo de adelante, atrás,
(Se le pone como marcan los versos.)
era en otros tiempos Blas
el temeron de Madri.
Bien macuerdo. Yo tenía
veinte años, un corazón
hecho á prueba de cañon,
y un alma mu renegría.
Tiraba yo la navaja
mas listo que un volatin;
mi genio fué un polvorin,
y mi presona mu maja.
Todo el mundo me conoce.
¿No habeis visto esta fegura
(Tomando la conveniente actitud, segun el cuadro.)
y este gesto en la pintura
del hambre del año doce?

Pus aquel majo que miraba
de soslayo allí á un musú,
gracias á Dios con salud
en el señor Blas respira.
Estas troneras, señores.....
¡Cinco son! Casi están juntas
por donde asoman las puntas
de estos dedos pecadores,

(Pasando los dedos por los agujeros de que habla.)

recuerdan cada una un rayo
de mi sombrero en las alas,
herido con cinco balas
en el día dos de mayo.
Pero yo, con la escopeta
hice en aquel laberinto
mas riza que Cárlos Quinto
cuando tomó la Goleta.
Madrí era entonces un pásmo
de valor..... de bizarría.....
de..... basta, por vida mía,
que sin querer me antusiasmo.
Fuimos otro tiempo bronces
los que caducamos hoy!
Ufano por tanto voy
con mis harapos de entónces;
mas que cuente por docenas
hoy sus nuevas maravillas
la España de las trabillas
de la polka y las melenas.

(Blas coge de un brazo á la Paca, y se va con ella por la izquierda arriba. El Giraldeño echa á correr, se agarra del otro brazo de Paca y desaparece con ellos. La Rita quiere ir detras del Giraldeño, pero Pablo se interpone y por de pronto lo impide.)

ESCENA VI.

Dichos, menos BLAS, PACA y el GIRALDEÑO.

RITA. ¡Y se me escapa el tunante!
PABLO. Vamos, mi prenda, cachaza.

Ese bicho, mala traza,
no merece ser su amante.
Mi venganza es lo primero.
Ya volverán por aquí.
Si usted me quisiera á mí.....
RITA. Dejeme usted..... á naide quiero!

(La Rita logra desasirse de Pablo, y corre en la dirección que llevan los otros. Pablo va tras ella.)

ESCENA VII.

Dichos ménos RITA y PABLO.

EL ESTUD. Pues la riña y el sermón
terminaron felizmente,
á divertirse la gente
que es cerca de la oración;
y estas chicas, según veo,
han menester todavía
para acabar bien el día
un ratito de jaleo.

(Se baila, acompañando los Estudiantes, la Sinfonía característica española.)

ESCENA VIII.

Dichos. RITA. EL GIRALDEÑO. PABLO.

(Vienen los tres por la izquierda arriba.)

PABLO. ¡Canalla, engañar así
mujeres de dos en dos!
¡No tienes temor de Dios!
¡Te vas á acordar de mí!
GIRALD. ¡Señor Pablo, por los santos
Inocentes....!
RITA. Pan perdido,
oiga usted acá.
GIRALD. Dueño mío.....
RITA. No me venga usted con llantos.

GIRALD. ¿Por qué tu madre me trata
con tanta riguridá?
¿Así á un hombre ¡puñalá!
sin mas ni mas se le mata?
Si yo te he dejao, Rita,
antes me dejaste tú.....
ya sabes..... por el manú
de melenas y livita.
aquel que tiba á esperar
junto á la frábica..... en fin,
encontré otro serafín
y le empecé á enamorar.
Y voy por el güen camino,
con un amor verdadero:
no po negar que la quiero.

*(Reflexiona un momento, hace una contorsion ridicula,
y exclama:)*

¡Ya troné! ¡Soy un pollino!

CANTADO.

GIRALD. ¡San Antonio!

PABLO. ¿Qué te pasa?

RITA. Que le da la pataleta.

GIRALD. De improvisio una saeta
ma partió el corazon.

¡Ay! ¿Por qué tanta itiqueta?

¡Rita hermosa, compasion!

RITA. { Para un jándalo veleta

PABLO. { no hay piedá, no hay rimision.

GIRALD. Muger frenética,

¿seré tu víctima?

modera, oh bárbara,

la crueldá.

¡Ay! El prenóstico

se cumple ya.

¡Yo entrego el ánima

por la corná!

RITA.

Amante pérfido

serás mi víctima,

por mas que pálido

pidas piedá.

- Sí..... que el prenóstico
se cumple ya.
¡Entrega el ánima
por la corná!
- PABLO. Torero pícaro,
serás hoy víctima
de negra y pérfida
temeridá.
- Mira..... el prenóstico
se cumple ya.
¡Rindes el ánima
por la corná!
- GIRALD. ¡Ay! Llegó el fatal momento.....
arrancarse el alma siento,
y sucumbe mi valor.
- ¡Torna en llanto mi contento
vengativo el Dios de amor!
- RITA. ¡Ay! Llegó el feliz momento.....
Recrearse el alma siento,
que sucumbe su valor.
- ¡Torna en júbilo el tormento,
y me venga el Dios de amor!
- PABLO. Tú faltaste al juramento
con inicuo atrevimiento.....
tú á la fe fuiste traidor.
- ¡Torna en llanto tu contento
vengativo el Dios de amor!

ESCENA IX.

Dichos. BLAS. PACA. Todos cuantos han figurado en la Zarzuela. Llegan por diferentes lados.

HABLADO.

- BLAS. Aquí está..... aquí. ¿Todavía
no te has muerto?
- GIRALD. Me parece
que no.
- RITA. Al fin se compadece
de un probe la bondá mía.



PACA. ¡La bondá! Dejeme usted.....

(Queriendo desasirse de Blas, que la contiene.)

¡Si la tengo de matar!

BLAS. Vamos..... no hay que alborotar.

GIRALD. Señor Blas..... yo..... en fin, no sé
qué ha sido. Se mantojó
que la piel se me rasgaba
y por la corná saltaba
el alma que Dios me dió.
Hace el miedo albelidades
que pasman.

BLAS. Ea, mi vida, (A Rita.)

al cabo todo se olvida.
Goce usted cien navidades
con quien le sepa estimar
ese garbo sandunguero;
y premita usted al torero
en otra plaza lidiar.

RITA. Aliente usted ya, so mono, (Al Giraldeño.)

y no tenga usted cudiao;
la Rita ha diliberao
no guardar á naide encono.
Amenaza, aunque no pega:
¡todo se queda en pintura!
Las armas de la hermosura
son las del sol: brilla y ciega.
Así..... cuando algun endino
alza contra ella la frente,
vierte de luz un torrente.....

y presigue su camino.

Este rostro luminar

y este garbo sin segundo

los ha echao Dios al mundo

tan solo pa perdonar.

Y nunca le falta un roto

á un descosío..... ¿Está usted?

Donde yo quiera armaré

cada día un terremoto.

Y tendré amantes á cientos

que por mí se matarán

y de ser fieles harán

á miles los juramentos.
 Pero yo, que de traiciones
 tengo ya triste experiencia,
 les contestaré: «pacencia.....
 y al sol á partir piñones.»
 Y si dicen que en el alma
 sienten de amor un volcan,
 y que en fuego de alquitran
 se consumen, yo con calma
 replicaré: pa esos males
 no hay mas que dar un suspiro.....
 y al estanque del Ritiro,
 que tiene el agua á quintales.

Todos.

¡Que viva la Rita!

RITA.

A mí
 ninguna en bríos me iguala,
 porque soy la generala
 de las majas de Madrid!

BLAS.

Y que haiga boda tambien,
 ya que tú estás perdonao.

Ven, Giraldeño, á mi lao:

ahora digo á todo «amen.»

Y me alegro, como hay Dios,

de que tú y yo emparentemos;

dos originales semos.....

¡no tiene España otros dos!

Que no hay sabor ni mistura

de extrangis..... ¡y es cosa extraña!

en nosotros dos. A España

sabemos..... ¡á España pura!

Nuestras feguras garbosas,

ya lo ven ustedes, son

la presonificacion

de otros tiempos y otras cosas.

Digan ustés, si alguien chilla,

que mientras quedaren solo

un torero y un manolo;

no hay endiao: ¡ancha es Castilla!

FIN.

ADVERTENCIA.

El Coro *Echa vino, corra el vaso*: la cancion *Cuatro dedos el capote*: La *Jota Aragonesa*: La cancion *Un ripique y un redoble*; y el terceto ¡*San Antonio! ¿Qué te pasa?* son música del Maestro D. Sebastian Iradier. Las boleras *Unas uñas de un micho*, y la *Cachucha amatracada* que se baila entre la primera y segunda copla de la *jota* son música del Maestro D. Cristóbal Oudrid. La *Sinfonía característica española* es obra del Maestro D. Luis Cepeda.

BLAS viste aproximadamente como el manolo del cuadro conocido con el nombre de *El Hambre de Madrid*.

Todas las palabras que van escritas de un modo bárbaro se han de conservar y pronunciar así.

El GIRALDEÑO y PABLO han de hablar con el correspondiente acento provincial.

Aunque en la indicacion de los Personajes y Actores, y en algunas de las que hay al principio de cada escena no se hace mencion especial mas que de los que toman parte hablando, se entiende que nunca dejan de verse en el escenario otras figuras, en la disposicion que se juzgue conveniente para no perjudicar la verosimilitud, y segun se marca en diferentes lugares.

Se procurará que el AGENTE figure del modo mas decoroso posible.

Esta Zarzuela es propiedad de su autor, sin cuyo consentimiento no debe reimprimirse ni representarse.

Los Directores de teatro que quieran ponerla en escena se servirán escribirle al intento.

*Catálogo de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO
COMERCIAL, estrenadas últimamente en los Teatros de esta Corte, y
con especialidad en el Teatro Español.*

DRAMAS
EN TRES ó MAS ACTOS.

Caibar, *drama bardo*.
El Trovador, *refundido*.
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Últimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes ó el Bandido generoso.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del Diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS
EN TRES ó MAS ACTOS.

Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¿Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero (de magia).
La nueva Pata de Cabra (Id.)
A quien Dios no le dá hijos....
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.

Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina, ó el diablo de Salamanca.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

EN UN ACTO.

Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tío?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitán.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tío Zaratán.
Los tres ramilletes.
Cenar á tambor batiente.
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues, *segunda parte del Corazon de un bandido*.
No mas secreto.

Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdio.
De casta le viene al galgo.
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofetón... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS
A GRANDE ORQUESTA.

El Sacristan de San Lorenzo.
El Duende.
El Duende, segunda parte.
Las Señas del Archiduque.
Colegiales y Soldados.
Tramoya.
Gloria y Peluca.
Palo de ciego.
Misterios de bastidores.
La venganza de Alfonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del Canal.
El Alma en pena.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura completa del Duende para piano y canto.
Cancion de la Jardinera, de id.
La cancion del Duende, id. id.
Polka burlesca, id. id.

OBRAS.

En los mismos puntos se hallan de venta.

Acciella. Diccionario de la Legislacion Mercantil de España.
Acciella. Legislacion Militar de España.
Corzo. Aplicacion práctica del Código Penal.
Corzo. Código penal reformado. Ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.

PUNTOS DE VENTA.

TOMANDO LA COLECCION COMPLETA **50 POR 100** DE REBAJA.

En Madrid en las librerías de Rios, calle de Carretas;
Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo,
y Publicidad, calle del Correo.

EN PROVINCIAS.

Adra. . . .	D. Francisco Barranco Medina.	Logroño. . . .	D. Giriaco Verdejo.
Albacete. . . .	Nicolas Herrero y Pedron.	Loja. . . .	Juan Cano.
Alcalá. . . .	Felix Moreno.	Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Alcoy. . . .	José Martí y Roig.	Lugo. . . .	Manuel Pujol y Masia.
Algeciras. . . .	Mannuel Contillo.	Málaga. . . .	Francisco de Moya.
Alicante. . . .	Pedro Ibarra.	Manila. . . .	Felipe La-Corte.
Almadén. . . .	Felix Quiroga.	Manresa. . . .	Manuel Sala.
Almería. . . .	Sres. Vergara y compañía.	Murcia. . . .	Antonio Molina.
Andjar. . . .	Domingo Caracuel.	Orense. . . .	Manuel Gomez Novoa.
Antequera. . . .	Salvador Gonzalez Herrero.	Oviedo. . . .	Rafael C. Fernandez.
Aranjuez. . . .	Gabriel Sainz.	Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Avila. . . .	Manuel Benito.	Palma. . . .	Juan Guasp.
Aviles. . . .	Ignacio García.	Pamplona. . . .	Teodoro de Ochoa.
Badajoz. . . .	Sra. Viuda de Carrillo.	Plasencia. . . .	Isidro Pis.
Baeza. . . .	Manuel Alambra.	Pontevedra. . . .	Juan Verec y Varela.
Barcelona. . . .	Juan Oliveres.	Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
Idem. . . .	José Piferrer y Depaus.	P. Sta. Maria.	José Valderrama.
Benavente. . . .	Pedro Hidalgo Blanco.	Requena. . . .	
Berja. . . .	Nicolas del Moral.	Reus. . . .	Pedro Sabater.
Bilbao. . . .	Sres. Delmas é Hijo.	Rivadeo. . . .	Marcos Fernandez Lopez.
Burgos. . . .	Sergio Villanueva.	Ronda. . . .	Moreti y Gutierrez.
Cáceres. . . .	José Valiente.	Salamanca. . . .	Telesforo Oliva.
Cádiz. . . .	Severiano Moraleda.	S. Fernando. . . .	José Tellez de Meneses.
Calatayud. . . .	Bernardino Azpeitia.	San Lucar. . . .	José Maria Espez.
Carmona. . . .	José Maria Moreno.	Sta. Cruz Té. . . .	Pedro M. Ramirez.
Cartagena. . . .	Vicente Benedicto.	S. Sebastian. . . .	Sres. Domezq y Sobrino.
Castellón. . . .	Remigio Moles.	Santander. . . .	Hilario Mendoza.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.	Santiago. . . .	Sres. Sanchez y Rua.
Chiclana. . . .	Manuel Alvarez Sibello.	Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Ciudad-Real. . . .	Antonio Mexia.	Sevilla. . . .	Carlos Santigosa.
Ciudad-Rodrig. . . .	Salomé Perez.	Idem. . . .	Juan Antonio Fé.
Córdoba. . . .	Juan Manté.	Soria. . . .	Francisco Perez Rioja.
Coruña. . . .	Juan José Sisclhá.	Talavera. . . .	Ángel Sanchez de Castro.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.	Tarragona. . . .	Antonio Puigrubí y Canals.
Écija. . . .	Ciriaco Jimenez.	Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Figueras. . . .	Jaime Bosch.	Toledo. . . .	José Hernandez.
Gerona. . . .	Narcisa Grasses.	Toro. . . .	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Granada. . . .	José Maria Zamora.	T. de Cuba. . . .	Meliton Franc. de Revenga.
Guadalajara. . . .	Miguel Perez.	Tuy. . . .	Francisco Martinez Gonzalez.
Guardamar. . . .	Sres. Garcia y Muñoz.	Valencia. . . .	Francisco Mateu y Garin.
Habana. . . .	Antonio Charlain.	Idem. . . .	Francisco de P. Navarro.
Huelva. . . .	Ramon Rodriguez.	Valladolid. . . .	José M. Lezcano y Roldan.
Huesca. . . .	Bartolome Martinez.	Valls. . . .	Cayetano Badia.
Iguualada. . . .	Joaquin Jover y Serra.	Velez Málaga	Antonio Maria Cebrian.
Jaen. . . .	José Sagrista.	Vich. . . .	Ramon Tolosa.
J. la Frontera. . . .	José Bueno.	Vitoria. . . .	Saturmino Ornilugue.
Leon. . . .	Manuel Gonzalez Redondo.	Zamora. . . .	Manuel Conde.
Lérida. . . .	Camilo Boix.	Zaragoza. . . .	Pascual Polo.

El CIRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral, número 2, cuarto entresuelo, casa de Astrarena.